

La UPV 'blindará' su seguridad electrónica con la tarjeta ONA

PREVÉN QUE LOS 40.000 ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD LA TENGAN PARA SEMANA SANTA, AUNQUE UN 25% YA LA POSEE

EDUARDO INFANTE

La UPV reforzará sus medidas de seguridad electrónica gracias a la nueva tarjeta sanitaria con usos ciudadanos, ONA, que comenzará a utilizarse en la Universidad en los próximos meses. Esta tarjeta será necesaria dentro de poco para acceder a determinadas zonas restringidas y, en un futuro, «blindará» las medidas de seguridad a la hora de realizar gestiones académicas.

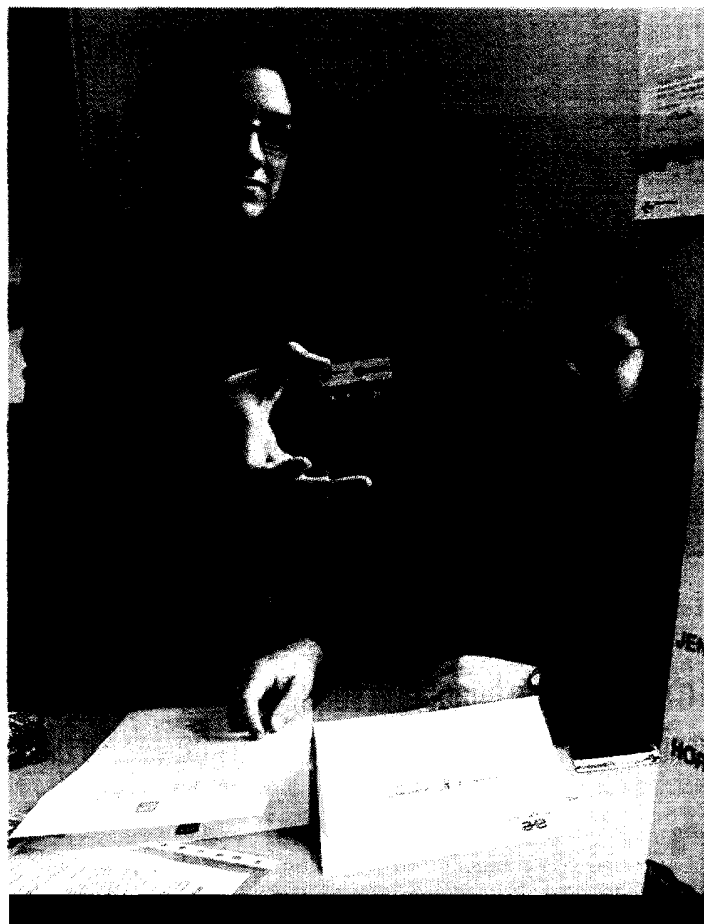
Desde que el pasado mes de diciembre se pusiera en marcha una campaña para que los alumnos se hagan con la ONA se han gestionado 10.000 de estas tarjetas. De este modo, se prevé que los 40.000 alumnos de la UPV cuenten con ella para Semana Santa, cuando se comenzarán a explotar sus posibilidades en los tres Campus.

La UPV se convierte así en una de las primeras instituciones que reparte la ONA, puesto que, de momento, sólo algunos municipios vascos la tramitan. Esta nueva tarjeta sustituirá paulatinamente a la Tarjeta Individual Sanitaria (la de

Osakidetza) que todos conocemos y que reparte el Gobierno vasco. Gracias a ella se podrán realizar numerosos trámites digitales con total garantía y seguridad jurídica con los Ayuntamiento, la Diputación, el Gobierno vasco o la Administración estatal. Entre otros, hasta se podrán consultar los puntos del carné de conducir.

La UPV, como uno de los primeros en integrarla en su día a día, aprovechará la tecnología que brinda este nuevo instrumento para controlar el acceso hasta a 60 áreas de la Universidad. Así, cuando todos los universitarios cuenten con ella, se establecerá un sistema de puntos detectores en determinadas zonas de las facultades que reconozcan la presencia de esta tarjeta. De hecho, esto ya se hace en algunas áreas de la Facultad de Informática con otros dispositivos semejantes.

«En un corto plazo de tiempo y gracias a la ONA se permitirá el acceso a esas áreas restringidas, que serán sobre todo laboratorios y determinadas partes de bibliotecas donde los libros pueden ser mas va-



Una universitaria solicita su tarjeta en la Facultad de Ingeniería. / MITXI

lios», explica Xavier Arriola, vicerrector de Tecnologías de la Información y la Comunicación, TICs, de la UPV.

GESTIÓN SENCILLA. De este modo, la Universidad gestionará de un modo «muy sencillo» el control de esas áreas especiales. «Si se quiere dar paso a unos alumnos a un laboratorio determinado a una hora determinada, bastará con introducir los datos de éstos y la hora en el programa gestor para que sólo a

ellos se les abra esa puerta y a esa hora», señala Arriola.

«No es como algunos dicen que vaya a haber puertas de torno en toda la Universidad y el que no sea universitario no pueda acceder a ella. Sólo que no se podrá entrar en determinadas áreas, pero la Universidad y sus bibliotecas, aunque no seas universitario, seguirán siendo un sitio abierto», aclara el vicerrector.

Pero, además, la UPV aprovechará esta nueva tarjeta para «blindar»

las gestiones administrativas que ya se realizan actualmente y que tienen unas medidas de seguridad más sencillas que las que facilita la ONA. Las prestaciones de seguridad de la nueva tarjeta consisten principalmente en una firma electrónica, que va en un chip, y en un aro interno, que es el que autoriza a distancia mediante unos detectores a que la persona pueda abrirse una puerta.

Gracias a la firma electrónica los alumnos podrán consultar sus notas, sus expedientes académicos o tramitar matrículas con mucha mayor seguridad. «Ahora basta con tener un usuario y una clave, y con que alguien lo sepa puede entrar en tus datos. Pero en un futuro hará falta la tarjeta físicamente. Con esa firma electrónica será una manera más robusta de seguridad», considera Arriola.

Sin embargo, la ONA no se convertirá en la tarjeta «oficial» para los alumnos de la UPV porque la actual tarjeta universitaria seguirá entregándose, aunque servirá casi exclusivamente para identificarse como estudiante en sitios donde sea necesario o se tengan algún tipo de ventaja. «Tenemos que seguir ofreciéndola aunque la mayoría de los tramites se vayan a realizar con la ONA. Pero se fabricará en un plástico más pobre porque se utilizará menos», resaltó el vicerrector de TICs.

Desde la UPV se recomienda a los alumnos que «vayan haciéndose» esta nueva tarjeta porque será necesaria dentro de unos meses. De este modo, para informar sobre esta nueva herramienta de la vida académica y poder tramitar su obtención, la Universidad pública ha instalado numerosos puntos informativos. Estos están en casi todas las Facultades de los Campus de Bizkaia, Álava y Gipuzkoa y el alumno tan solo necesitará presentar su actual Tarjeta Sanitaria y su DNI para hacerse con la ONA.